Una Bendición de Fin de Año

Pastor: Amiris Beato
Diciembre 30, 2012
Iglesia Bautista de la Gracia
Santiago, República Dominicana

"Y se puso de pie y bendijo a toda la asamblea de Israel en alta voz, diciendo: Bendito sea el SEÑOR, que ha dado reposo a su pueblo Israel, conforme a todo lo que prometió; ninguna palabra ha fallado de toda su buena promesa que hizo por medio de su siervo Moisés. Que el SEÑOR nuestro Dios esté con nosotros, como estuvo con nuestros padres; que no nos deje ni nos abandone, para que incline nuestro corazón hacia El, para que andemos en todos sus caminos y para que guardemos sus mandamientos, sus estatutos y sus preceptos que ordenó a nuestros padres. Y que estas palabras mías, con las que he suplicado delante del SEÑOR, estén cerca del SEÑOR nuestro Dios día y noche, para que El haga justicia a su siervo y justicia a su pueblo Israel, según las necesidades de cada día, a fin de que todos los pueblos de la tierra sepan que el SEÑOR es Dios; no hay otro. Estén, pues, vuestros corazones enteramente dedicados al SEÑOR nuestro Dios, para que andemos en sus estatutos y guardemos sus mandamientos, como en este día. Y el rey y todo Israel con él ofrecieron sacrificios delante del SEÑOR. Y Salomón ofreció como sacrificio de las ofrendas de paz, que él ofreció al SEÑOR, veintidós mil bueyes y ciento veinte mil ovejas. Así dedicaron la casa del SEÑOR el rey y todos los hijos de Israel. Aquel día el rey consagró la parte central del atrio que estaba delante de la casa del SEÑOR, pues allí ofreció el holocausto, la ofrenda de cereal y la grosura de las ofrendas de paz; porque el altar de bronce que estaba delante del SEÑOR era demasiado pequeño para contener el holocausto, la ofrenda de cereal y la grosura de las ofrendas de paz. Así Salomón celebró la fiesta en aquella ocasión, y todo Israel con él, una gran asamblea desde la entrada de Hamat hasta el torrente de Egipto, delante del SEÑOR nuestro Dios, por siete días y siete días más, o sea catorce días. Al octavo día despidió al pueblo. Ellos bendijeron al rey, y se fueron a sus tiendas gozosos y alegres de corazón por todo el bien que el SEÑOR había mostrado a su siervo David y a su pueblo Israel." - 1 Reyes 8:55-66

Por muy grande que sea la persona, por mucha religiosidad que tenga, la bendición que pueda dar no es operativa: solamente Dios tiene la capacidad de hacer que las cosas ocurran. Cualquier beneficio que pudiéramos (o pudimos) alcanzar es fruto de la bendición de Dios. ¿Podemos aprender algo del ejemplo de Salomón? Ciertamente.

Dios es fiel... ¡Da gracias! (vv.55-56)

Lo primero que hace Salomón es bendecir al Señor: si todas las bendiciones provienen de Dios, lo más apropiado es iniciar dándole gracias a Dios. ¡De hecho, este es el ejemplo que vemos en todas las Escrituras! ¡Toda bendición devuelva alabanza al Señor! ¿Lo haces tú? ¿Le agradeces por las bendiciones del año 2012? En el año en que

Job recibió más problemas que tú (perdió hijos, bienes y salud), él supo bendecir a Dios... ¡No te canses de alabar y adorar a nuestro Dios! ¡Da gracias, incluso por tus problemas!

Nota por qué Salomón da gracias y por qué no. Él no da gracias por las riquezas que Dios le había dado, ni por las victorias que les fueron concedidas, sino por la paz y el reposo prometidos que les habían sido dados. Ninguna palabra falló: ¡Dios fue fiel para con ellos! ¿Por qué das gracias al final de este año? ¿Qué es lo mejor que Dios te dio? ¿Es Cristo tu tesoro incomparable? ¿Valoras la paz y la unidad de tu iglesia? ¿Ha fallado Dios en cumplir las promesas que te ha hecho? Confía: Dios seguirá siendo fiel.

¿Quieres bendecir a otros o a tu iglesia? Comienza por darle gracias al Señor por su fidelidad.

Dios esté con nosotros (v.57)
e incline nuestro corazón a Él (v.58)

Lo segundo que hizo Salomón fue pedirle al Señor que los acompañara. Y, la verdad, esa es la parte más fundamental de la bendición: pedir la compañía constante del Señor para esa persona. La calamidad más grande que una persona pudiera recibir es que Dios nos abandone. Si quieres pedir bendición, pídele al Señor que esté con nosotros todo el día, al orar, al leer su Biblia, al comer, al caminar... Y, si quieres bendecir a tu iglesia, pídele que esté siempre con nosotros en todo lo que hagamos –conferencias, días de familia, servicios de oración, servicios dominicales.

En esto, mira cómo Dios acompañó a los antiguos. Abraham confió en Dios y Él nunca le abandonó, en nada de lo que hizo. Jacob confió en Él y Dios le acompañó todos los días. Moisés confió en el Señor y Dios, en su fidelidad, estuvo con Moisés y el pueblo, preservándoles. Dios estuvo con los profetas, en buenas, pero también en escasez, persecución y cárcel. Dios estuvo con los apóstoles, incluso cuando todos les abandonaron. Hermano, confía: Dios no abandona a los suyos y Él ha prometido que no te dejará ni te desamparará, que estará contigo hasta el fin del mundo. ¡No temas!

Ahora, ¿para qué Dios estaría con nosotros? Para inclinar nuestro corazón hacia Él, dándonos su gracia. Solamente la gracia de Dios puede ayudarnos a amar a Dios por sobre todas las cosas; solamente la gracia de Dios puede apartarnos del pecado, la impiedad y la vanidad; solamente Dios puede ayudarnos a obedecer sus mandamientos, todos ellos. Por naturaleza estamos prestos a hacer lo contrario a la voluntad de Dios, a pesar de que es para nuestro bien; por ende, es bendición si Dios inclina nuestro corazón a Él.

¿Quieres bendecir a otros o a tu iglesia? Dales la mejor bendición que puedes: pídele a Dios que siempre presente, y pídele a Dios que incline nuestros corazones a Él.

Jesús interceda por nosotros siempre (v.59) y que muchos tengan lo mismo (vv.60-61)

Finalmente, Salomón le ruega al Señor que las palabras de esta bendición estén frente al Señor por siempre. ¿Sabes qué? En Cristo Jesús tenemos a alguien quien se ocupa de que esto ocurra: tenemos un intercesor. ¡Revisa tu evangelismo! ¿Te preocupas por que todos tengan esta misma alegría y seguridad? ¡Ora por los perdidos y por las misiones! ¡Levántate y predica donde Dios te ha puesto!

¿Quieres bendecir a otros o a tu iglesia? Pídele a Dios que les brinde el Intercesor y haz tu trabajo. Dedica tu corazón al Señor... ¡Tu corazón completo!

¿Qué haremos con todas las bendiciones que Dios nos ha dado en Cristo? ¿Enterraremos nuestros dones? Yo ruego que tú, Iglesia Bautista de la Gracia, seas bendecida, no solamente en el 2013, sino en toda tu vida.

AMÉN